

NIVEL Y DIFERENCIALES DE LA FECUNDIDAD EN LA  
ARGENTINA EN EL SIGLO XIX

Nr. 45

Jorge L. Somoza



Publicación de la serie  
POBLACION Y SOCIEDAD

Buenos Aires, 1967

Este es un documento presentado a la Conferencia Anual de la Fundación Milbank Memorial, celebrada en Nueva York entre el 17 y el 19 de octubre de 1967.

El programa Población y Sociedad comprende un conjunto de investigaciones que se llevan a cabo en el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella. Lo dirigen los profesores Gino Germani y Jorge L. So-  
moza, y su realización cuenta con el auspicio y apoyo económico del Population Council, el Centro Latinoamericano de Demografía y el Instituto Torcuato Di Tella. La presente es una publicación de este programa.

## I N D I C E

Pág.

INTRODUCCION .....	1
1. Información básica .....	1
2. El nivel de la fecundidad en los años anteriores a 1895 .....	4
3. Diferenciales de fecundidad .....	9
3.1. Regiones .....	9
3.2. Lugar de nacimiento .....	10
3.3. Residencia urbana-rural .....	12
3.4. Alfabetismo .....	13
4. Conclusiones .....	13

## APENDICE

El objetivo de este trabajo es estimar el nivel de la fecundidad en la Argentina alrededor de 1895 y establecer la existencia de diferencias de fecundidad entre sectores de la población, las que en términos demográficos se denominan diferenciales.

A lo largo del período de aproximadamente medio siglo que media entre el primer censo nacional, 1869, y el tercero, 1914, la población de la Argentina experimentó un extraordinario crecimiento. En realidad, no sólo la población, sino el país todo creció vigorosamente. En el Cuadro 1 se presentan algunos índices socio-demográficos, los cuales explican claramente esa expansión.

El alto ritmo de crecimiento de la población resultó de la concurrencia de dos factores igualmente importantes: una masiva inmigración europea y una alta tasa de crecimiento natural, consecuencia ésta de la vigencia de una fecundidad elevada y de una mortalidad aunque relativamente alta, decreciente.

Para el estudio de la evolución de la población argentina de ese período es importante conocer, hasta donde el análisis demográfico y la información lo permitan, el nivel de la fecundidad. Además, en vista del significativo descenso que la fecundidad tiene en la Argentina durante el siglo XX, acorde con la evolución experimentada en los países con población predominantemente europea, es de interés indagar acerca de la existencia de diferenciales alrededor de 1895, los que podrían haber permitido anticipar ese descenso, el cual estaba por comenzar, si es que no se había iniciado ya.

### 1. Información básica

Para realizar un estudio de la población argentina en los años al rededor de 1895 se cuenta con escaso material y de deficiente calidad. Existen, en primer lugar, los resultados publicados de los dos primeros censos nacionales, de 1869 <sup>1/</sup> y de 1895 <sup>2/</sup> que, aparte de las deficiencias propias de esas operaciones-omisiones, inexactitudes- tienen la limitación de falta de cuadros con datos cruzados; en especial tabulaciones según la edad de la población. Un mérito importante del censo de 1895, estriba en la inclusión de dos preguntas encaminadas a estudiar la fecundidad de la población: una, sobre el número de hijos tenidos y la otra, acerca del número de años vividos en matrimonio. Tales preguntas, formuladas a las mujeres que declararon estar casadas o viudas en el momento del censo, constituyen un adelanto para la época, y el comentador del censo de 1914 decía con orgullo: "El censo nacional argentino de 1895 fué en su época el trabajo más completo que se había llevado a ca

**CUADRO 1. Argentina: Índices socio-demográficos seleccionados obtenidos de los primeros tres censos nacionales 1869, 1895, 1914**

Concepto	Fechas de los censos		
	15-IX-1869	10-V-1895	1-VI-1914
Población total	1.737.076	3.954.911	7.885.237
Población urbana (localidades de 2.000 y más habitantes)	491.392	1.479.399	4.157.370
Población inmigrante	211.993	1.004.527	2.357.952
Porcentaje de población urbana	28,3	37,4	52,7
Porcentaje de analfabetos (población de más de 7 años)	78,2	54,4	34,1
Porcentaje de niños que concurre a la escuela (población con edades 6-14)	19,0	29,6	59,1
Porcentaje de población inmigrante (población de más de 15 años)	18,8	37,2	43,8

**Tasas geométricas anuales de crecimiento (por ciento)**

Período	Amplitud (en años)	Población Total	Población Urbana	Población Inmigrante
1869-1895	25,6	3,26	4,39	6,25
1895-1914	19,1	3,69	5,57	4,58

**FUENTES:** Llamadas 1/, 2/, 3/, y 8/.

bo en todos los pueblos civilizados, por la investigación que realizó de la fecundidad de las mujeres casadas y viudas<sup>3/</sup>. En este documento se emplean algunos de los resultados publicados del censo de 1895, los que proporcionan información sobre la población clasificada por sexo, edad y lugar de nacimiento.

Las estadísticas vitales de la época son muy deficientes e inapropiadas para utilizarlas en análisis demográficos. No pueden ser empleadas a nivel nacional, aunque sí cabe hacerlo en el caso de la Ciudad de Buenos Aires (donde las omisiones de los registros eran probablemente de poca importancia), a fin de determinar tasas de fecundidad y de mortalidad por sexo y edad. El hecho de que las estadísticas no distinguen entre la población residente y no residente en la ciudad, constituye un serio obstáculo, ya que la inclusión de no residentes en los cálculos de las muertes tiende a que los resultados exageren el nivel de la mortalidad. Aunque no se utilizan estadísticas vitales en este documento para obtener una estimación del nivel de la fecundidad, sí se las emplea, en lo que atañe a la Ciudad de Buenos Aires, para determinar tasas de fecundidad y tablas de vida. Estos resultados, probablemente poco representativos de la fecundidad y la mortalidad del país en conjunto, fueron útiles para establecer comparaciones con los valores estimados a nivel nacional.

Los censos de población de la Provincia de Santa Fe (1887)<sup>4/</sup> y el Censo Municipal de Buenos Aires (1887)<sup>5/</sup> proporcionaron también interesantes resultados sobre el nivel de la fecundidad, los que fueron útiles para evaluar la estimación elaborada a nivel nacional.

La información sobre migración internacional, de importancia relevante en la época, es también muy deficiente. Se usó sólo para examinar la coherencia de la tasa de incremento natural estimada para el período intercensal <sup>6/</sup> 6/, <sup>7/</sup> 7/.

Finalmente, la principal fuente de información utilizada en este documento la constituyen las muestras de las cédulas censales originales de 1869 y 1895, elaboradas por el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella, de Buenos Aires, gracias a la ayuda financiera otorgada por el Population Council Inc. de Nueva York, durante el segundo semestre de 1966 y principios de 1967, las cuales comprendieron 100.944 y 108.672 personas enumeradas en 1869 y 1895, respectivamente. El primer conjunto de tabulaciones elaborado con las muestras, algunas de las cuales se analizan en este trabajo, fué preparado en abril y mayo de 1967. La calidad del material censal, desde luego, no puede ser mejorada por las muestras; lo que éstas proporcionan es la posibilidad de elaborar tabulaciones, con datos cruzados, especialmente adecuadas para el análisis<sup>8/</sup>.

En resumen: el documento se basa principalmente en los resultados del censo de 1895, conocidos a través de la publicación oficial y de la muestra recientemente elaborada. También se tiene en cuenta otra información: el primer censo nacional de población (1869), el censo provincial de Santa Fe (1887), el Municipal de Buenos Aires (1887), datos sobre migración internacional y hasta alguna información del censo nacional de 1914<sup>3/</sup>.

## 2. El nivel de la fecundidad en los años anteriores a 1895

No es este el primer intento de estimar la fecundidad de la población argentina en años próximos a 1895. Ya en 1904 Francisco Latzina<sup>9/</sup> estimaba la tasa bruta de natalidad para 1900 en 38,5 por mil, basándose en los registros de nacimientos y haciendo supuestos acerca de las omisiones que los afectaban. Más recientemente, Kingsley Davis<sup>10/</sup> y O. A. Collver<sup>11/</sup> elaboraron estimaciones de la tasa de natalidad argentina desde 1860 hasta 1960, estimando para el quinquenio 1890-94 una tasa de 42,9 por mil. Suponen, además, que en esa época, y desde 1860-64, venía produciéndose un descenso de la natalidad. Dichas estimaciones se basan en los resultados de los censos argentinos combinados con supuestos acerca de la mortalidad.

Lo que tiene de original este trabajo es que se utiliza por primera vez información censal de 1895 sobre el número de hijos tenidos por mujeres casadas o viudas, según la edad. Tal cuadro permite, siguiendo el procedimiento utilizado por Mortara<sup>12/</sup>, estimar tasas de fecundidad por edad y la tasa bruta de reproducción.

Para elaborar la estimación del nivel de la fecundidad se emplean dos procedimientos, independientes uno del otro. Se basa el primero en la información mencionada anteriormente; utiliza, el otro, la estructura por edades de la población femenina, para derivar de ella, con el auxilio de una tabla de vida, índices de reemplazo. En ambos casos se concluye que la fecundidad de la población en los años anteriores a 1895 era del orden de seis niños por mujer al término de su período de vida fértil. La convergencia de los resultados obtenidos por ambos caminos no prueba la exactitud de la estimación, pero sí es un indicio alentador de que los resultados pueden aproximarse a la realidad.

La hipótesis fundamental en el método de Mortara es que la fecundidad es una función de la edad de las mujeres, constante en el tiempo. Por lo tanto, si se dispone de información acerca del número de hijos, según la edad de la población femenina, es posible derivar de ella tasas de fecundidad por edad y, por ende, la tasa bruta de reproducción<sup>12/</sup>.

En la aplicación del procedimiento deben encararse y resolverse dos tipos de problemas. Primero: si la hipótesis es aceptable o no. En el caso de la población argentina de 1895, a falta de información que permita establecer con claridad si se había o no producido una baja de la fecundidad con anterioridad a ese año, se acepta ese supuesto.

El segundo tipo de problema está relacionado con la calidad de la información. Se presentan varios inconvenientes: a) inexactitud en la declaración de la edad por parte de las mujeres censadas, hecho que altera la variación regular del número medio de hijos según la edad, el cual es fácilmente remediable por medio de los procedimientos habituales que se utilizan para ajustar datos; b) mala declaración del número de hijos tenidos; error grave por ser sistemático y difícil



de corregir: las mujeres tienden a declarar un número de hijos inferior al verdadero, dándose como causa para explicar este comportamiento la omisión de hijos muertos y fallas de memoria -principalmente en personas de edad avanzada-. Si se observa con atención el Gráfico 1, en que se representa la variación del número de hijos, según la edad de la mujer, para dos categorías de población, nativa e inmigrante, puede observarse que en forma bastante persistente, en especial después de la edad de 30 años, el índice alcanza valores altos en edades terminadas en guarismos tales como 3, 6 ó 9, y bajos en los de mayor atracción: el 0 y el 5. En el primer caso, podrían interpretarse estas oscilaciones como que las mujeres con edades terminadas en 3, 6 ó 9, que declararon presumiblemente su edad con exactitud, respondieron también cabalmente a la pregunta sobre el número de hijos tenidos y, en el segundo, la concentración de mujeres en edades terminadas en 0 ó 5, a causa de mala declaración de la edad, está seguramente acompañada por una deficiente declaración del número de hijos. Debe suponerse, con arreglo a esta interpretación, que los índices más altos reflejan mejor que los otros la variación de la fecundidad según la edad; c) el tercer obstáculo que presenta la información censal argentina es que las preguntas sobre fecundidad se formularon sólo a mujeres casadas o viudas. Para obtener una estimación del nivel general de la fecundidad es menester también disponer de la información acerca del número de hijos de las mujeres solteras. El problema es serio dado que en la población nativa argentina de 1895 había una alta proporción de mujeres solteras y también un alto índice de ilegitimidad, según se puede comprobar examinando las estadísticas provenientes de los registros civiles <sup>9/</sup> y los resultados del Censo de la Provincia de Santa Fe <sup>4/</sup>. Para resolver este problema se recurrió a la información sobre la población no nativa, en donde la proporción de nacimientos ilegítimos es mucho menor que en la población nativa, al igual que la proporción de solteras. Por estas razones, menor incidencia de la ilegitimidad y baja proporción de población soltera, la información censal sobre el número de hijos tenidos en la población inmigrante, pese a estar referida sólo a las mujeres casadas o viudas, proporciona probablemente una medida apropiada de su fecundidad total.

La curva regular representada en el Gráfico 1, que describe aproximadamente la variación de los puntos más altos observados (a fin de corregir la omisión en la declaración de hijos tenidos, como queda explicado) y que aún los sobrepasa, especialmente en las edades jóvenes (con el objetivo de tomar en cuenta en alguna medida la incidencia de la fecundidad ilegítima que se concentra en esas edades), es adoptada como la función de fecundidad acumulada por edad. En el Gráfico 1 aparecen también las tasas anuales de fecundidad por edad, derivadas de la función de fecundidad acumulada. El número de hijos tenidos por mujer, a la edad de 50, resulta de 6, equivalente a una tasa bruta de reproducción de 2,93.

Hay razones para suponer tanto que la fecundidad de la población nativa era mayor que la de la población inmigrante, como para sostener lo contrario. A favor de lo primero puede decirse, según se verá más adelante, que el número de hijos por mujer casada era mayor entre las argentinas que entre las inmigrantes; además, como se ha dicho anteriormente, la fecundidad ilegítima de las primeras

superaba a la de las últimas. Por otra parte, y en sentido contrario, puede señalarse que la proporción por edad de mujeres casadas era significativamente mayor en la población inmigrante que en la nacional. En vista de estas consideraciones, ante la imposibilidad de cuantificarlas y por razones de simplicidad, se decidió aceptar la estimación del nivel de fecundidad de la población inmigrante como representativo del correspondiente a la población total, nativa y no nativa. Los valores resultantes, representados en el Gráfico 1, aparecen en el Cuadro 2.

La estimación del nivel de la fecundidad que se ha elaborado tiene, parece casi innecesario señalarlo, serias limitaciones provenientes del método utilizado (el cual supone la constancia de la fecundidad en el tiempo) y de la calidad de los datos empleados (afectados por mala declaración de edad de las mujeres, por omisión en la declaración del número de hijos tenidos, inapropiados para medir la fecundidad general por no incluir información sobre fecundidad ilegítima). Es oportuno, por lo tanto, intentar a través de otro procedimiento y mediante el empleo de distinta información a la utilizada anteriormente, hallar una estimación independiente del nivel de la fecundidad a fin de comprobar si el nuevo resultado es coherente con el ya obtenido.

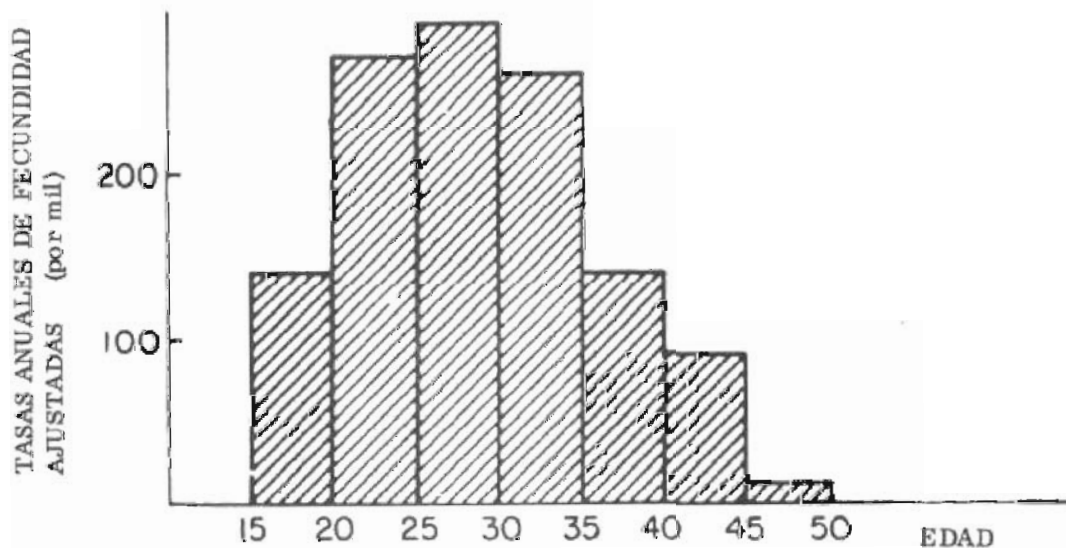
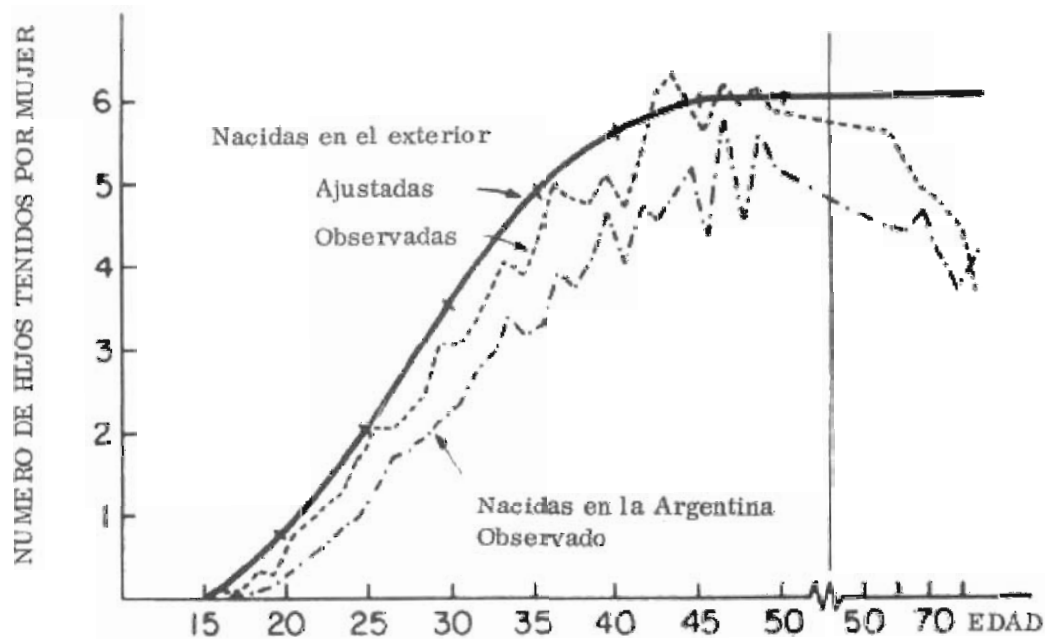
CUADRO 2. Argentina: Tasas anuales de fecundidad por grupos de edad estimadas para 1895

Grupo de edad	Tasa anual por mil
15-19	140
20-24	270
25-29	290
30-34	260
35-39	140
40-44	90
45-49	10

Con este propósito se utiliza la estructura por edades de la población femenina, según resulta del censo de 1895, para elaborar índices de reemplazo de Thompson<sup>13/</sup> con el auxilio de una tabla de vida. De los índices de Thompson obtenidos para los grupos de edades más jóvenes, que reflejan la fecundidad en los años próximos a 1895, es posible derivar, en forma aproximada, estimaciones de la tasa neta de reproducción y del número de hijos al término del período de vida fértil de las mujeres.

Una limitación sería para aplicar este procedimiento es que requiere una tabla de vida, y la información estadística disponible no permite elaborarla por los

**GRAFICO 1.** Argentina: Número de hijos tenidos por mujer, según edad y lugar de nacimiento. Observado y ajustado. Tasas anuales de fecundidad por edad ajustadas, 1895 (véase Cuadro 2).



métodos habituales. No es oportuno detallar aquí los pasos seguidos en la adopción de la tabla de mortalidad femenina que se emplea en los cálculos (véase el apéndice); pero parece interesante presentar en el Cuadro 3 algunos índices, particularmente significativos, del nivel estimado de la mortalidad.

CUADRO 3.

Argentina; Índices seleccionados de las tablas de vida adoptadas como representativas de la mortalidad al rededor de 1895

Índice	Símbolo	Hombres	Mujeres
Esperanza de vida al nacer	$e_0$	34,5	38,6
Probabilidad de morir entre 0 y 5	$5q_0$	0,3261	0,3086
Probabilidad de sobrevivir entre 0 y 28	$p(28)$	0,5501	0,5772
Esperanza de vida temporaria entre 15 y 50	${}_{35}e_{15}$	28,7	29,5

El cálculo del índice de reemplazo de Thompson figura en el Cuadro 4.

Cabe señalar que en vista de la importancia considerable que tenían en la población de la Argentina los inmigrantes, muchos de los cuales, especialmente los adultos, no venían acompañados por sus madres, se ha creído conveniente modificar, según la edad, la composición del grupo que desempeña el papel de "hijas", tal como se indica en el mismo cuadro. Los ajustes realizados con ese propósito son necesariamente arbitrarios, aunque razonables.

Al considerar el Cuadro 4 con el ánimo de derivar de sus resultados una estimación de la fecundidad en años próximos a 1895, con independencia de la estimación elaborada anteriormente, no debe tomarse en cuenta el valor del índice derivado del primer grupo de edad (0-4), pues la población que aparece como "hijas" ha sido ya corregida por omisión censal, utilizando con este propósito la estimación de fecundidad que se trata de juzgar. De los otros índices que siguen, los correspondientes a las edades 5-9 y 10-14, puede decirse que el primero aparentemente exagera el verdadero nivel. Hay indicios de que el número de niños enumerados en ese grupo está aumentado, en relación con otros (lo que puede comprobarse comparando la población nativa de la misma cohorte censada en 1914). El grupo siguiente, en cambio, parece estar subestimado. Cabe, sin embargo, hacer un cálculo burdo: si se acepta que el valor del índice de reemplazo alrededor de 1895 es de 1,75, puede inferirse, en primer lugar, que la tasa neta de reproduc

CUADRO 4. Argentina: Índice de reemplazo de Thompson, 1895.

Grupo de edad	HIJAS		MUJERES		Relación	Relación	Índice de reemplazo de Thompson (J)
	Composición	Número (1)	Grupo de edad	Número (2)	(1) (2)	en la tabla de vida:	
					por 1,000		
4	N & $\bar{N}$	316,033	20-44	666,556	474	278	1,71
9	N & $\bar{N}$	269,845	25-49	556,042	485	263	1,84
14	N & $\frac{2\bar{N}}{3}$	200,970	30-54	449,581	447	272	1,64
19	N & $\bar{N}/3$	178,585	35-59	349,589	511	286	1,79
24	N	135,137	40-64	264,966	510	301	1,69
29	N	113,536	45-69	188,799	601	323	1,86
34	N	84,676	50-74	138,241	613	357	1,72
39	N	75,182	55-79	91,058	826	413	2,00
44	N	56,072	60-84	66,716	840	505	1,66

LEYENDA: N = Nativas -  $\bar{N}$  = no nativas

NOTAS: Llamadas  $\frac{2}{3}$  y  $\frac{3}{3}$ .

La tasa es del orden de 1,63  $\frac{13}{14}$ . A tal tasa neta de reproducción, de acuerdo con el supuesto nivel de mortalidad, corresponde una tasa bruta de reproducción de 2,82 y un número medio de hijos por mujer, al término del período de vida fértil, de 5,8 valor éste próximo al de 6,0, estimado mediante el método de procedimiento  $\frac{15}{15}$ . Puede considerarse satisfactoria la concordancia de los resultados, aunque cabe advertir que igualmente aceptable podría resultar un valor ligeramente inferior (con una hipótesis de mortalidad menor a la adoptada) o mayor (con mayor mortalidad).

Resumiendo: mediante dos caminos independientes se estima que la fecundidad de la población argentina alrededor de 1895 era alta: equivalente aun promedio de 6,0 hijos por mujer a los 50 años. Con la estructura de tasas presentadas en el Cuadro 2, esa fecundidad significa una tasa bruta de natalidad de 45 por mil en 1895, nivel superior al estimado por otros autores. Debe tomarse esta estimación como un resultado provisional, el cual será necesario revisar cuando se haya avanzado más en el análisis de la información ahora disponible del censo de 1950.

### 3. Diferenciales de fecundidad

Resulta más fácil, en razón de la deficiente calidad de la información disponible, establecer la existencia de diferencias en la fecundidad entre sectores de la población que determinar el nivel de la fecundidad de la población total. Claro está que sólo se trata de señalar la existencia de diferenciales y no de medirlos.

La información publicada del censo de 1895 no se presta para este análisis: sólo permite el cálculo de la relación niños-mujeres, la cual puede utilizarse para investigar diferencias de fecundidad por regiones y de algún índice derivado de la información sobre fecundidad, en función de los años de matrimonio, para la población nativa frente a la inmigrante. Se la emplea aquí sólo con el primer propósito, pues el diferencial según el lugar de nacimiento, así como también los otros que se presentan -el de población urbana-rural, alfabeto-analfabeto-, se deriva de resultados obtenidos de la muestra del censo de 1895.

#### 3.1 Regiones

Se calculó la relación niños 0-4/mujeres 20-44, después de corregir, por un procedimiento burdo-acorde con la deficiente información censal-la omisión de niños en el censo, para diferentes regiones del país. Se definieron seis que representan aproximadamente una gruesa división del país por áreas socio-económicas, las cuales se obtuvieron agrupando provincias y territorios pero manteniendo separada la Ciudad de Buenos Aires, la que constituye por sí una región. Los resultados, que deben ser examinados recordando que los datos originales son deficientes y que la corrección por omisión de niños no asegura la eliminación total y precisa del error -especialmente a nivel de cada región-, muestran índices muy parecidos para todas las regiones, exceptuada la Ciudad de Buenos Aires. En tanto que en ésta el índice vale 711 por mil, en el resto de las regiones los valores varían entre 901 y 1116. El índice nacional vale 960 por mil; valor similar al que se observó en los Estados Unidos entre los años 1840 y 1850<sup>16/</sup>.

El índice de Buenos Aires señala un nivel distintamente inferior para esta ciudad que para el resto del país. No puede asignarse significación a las diferencias entre las otras regiones: el margen de error de los datos impide conocer si son reales o sólo causados por deficiencias de la información.

De aquí en adelante el estudio de diferencias en la fecundidad se realiza empleando un sólo índice: el número de hijos tenidos por mujer casada, según edad, derivado de la muestra del censo de 1895. Se decidió basar el estudio exclusivamente en información de mujeres casadas, excluyendo a las viudas, pues pudo comprobarse que la incidencia de la viudez variaba entre los sectores de población que iban a ser comparados. Los diferenciales de fecundidad probablemente surgen con mayor nitidez si se examina la categoría de mujeres casadas que si se agrupa a éstas con las viudas.

Parece casi innecesario señalar que la información analizada, por provenir de una muestra, está sujeta a errores de muestreo los que pueden ser importantes especialmente en aquellas categorías donde el número de mujeres en la muestra es pequeño. A fin de llamar la atención del lector sobre esto, el número absoluto de mujeres en cada clase aparece en los cuadros.

**CUADRO 5.** Argentina: Número corregido de niños con edades menores a 5 años por 1.000 mujeres con edad 20-44 por regiones, 1895

Región	Composición (provincias o territorios)	Relación
Ciudad Capital	Buenos Aires	711
Noroeste	Tucumán, La Rioja, Catamarca, Salta, Jujuy, Santiago del Estero	901
Cuyo	San Luis, Mendoza, San Juan	966
Pampa	Provincia de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos	1.061
Noreste	Corrientes, Formosa, Chaco, Misiones	1.090
Patagonia	Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego	1.110

**FUENTE:** Llamada <sup>2/</sup>.

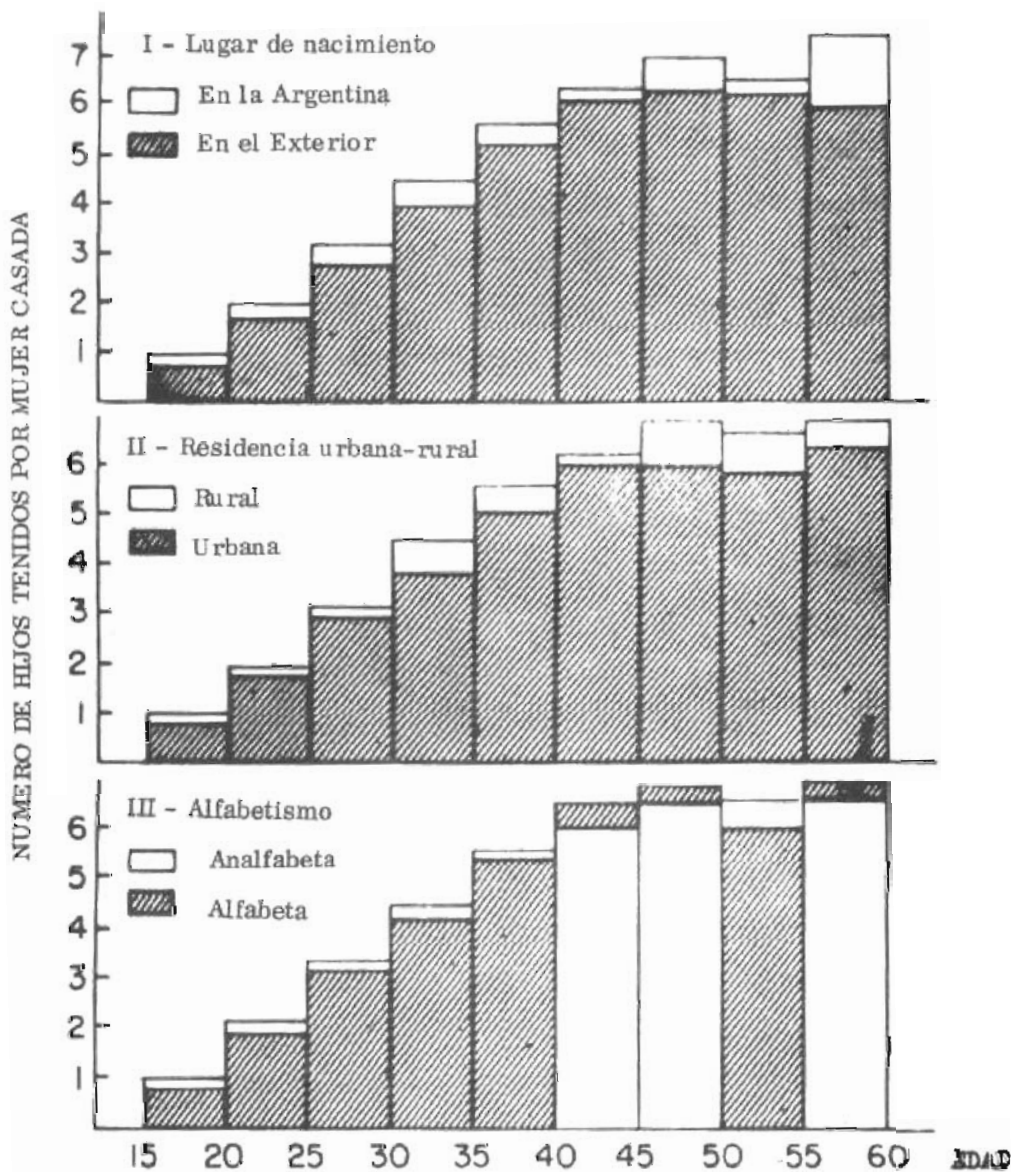
#### Lugar de nacimiento

En el Cuadro 6 figura el número de hijos, según la edad de las mujeres casadas clasificadas en dos categorías: nacidas en la Argentina y en el exterior. Dentro de este último grupo se distingue a las nacidas en Italia, España, Francia y el resto de los países europeos, de donde provenía la gran mayoría de la inmigración recibida por la Argentina.

Se presenta en cada caso el número medio de hijos para el grupo de edades 15-59, según dos versiones: el valor observado y uno tipificado, para cuyo cálculo se aplican los índices de cada grupo quinquenal de edad a la distribución por edades de la población femenina casada del país en conjunto.

De la observación del Cuadro 6 y del Gráfico 2 se desprenden estas conclusiones:

**GRAFICO 2. Argentina: Número de hijos tenidos por mujer casada, según edad y -I- Lugar de Nacimiento, -II- Residencia Urbana-Rural, y -III- Alfabetismo, 1895 (Véanse Cuadros 6, 7 y 8)**





**CUADRO 6. Argentina: Número de Hijos tenidos por mujer casada según edad y país de nacimiento, 1895**

Grupo de edad	Lugar de nacimiento						Total General
	Argentina	Italia	España	Francia	Resto de Europa	Total Exterior	
15-19	0,74	0,60	0,73	0,61	0,90	0,62	0,70
20-24	1,77	1,81	1,58	1,26	1,48	1,68	1,74
25-29	3,08	3,03	2,56	1,89	2,52	2,78	2,96
30-34	4,30	4,05	3,85	2,89	3,67	3,83	4,10
35-39	5,47	5,37	4,89	4,25	5,11	5,15	5,33
40-44	6,23	6,31	6,04	5,06	5,75	6,03	6,11
45-49	6,72	6,49	5,54	5,97	7,00	6,22	6,50
50-54	6,42	6,30	5,95	4,54	5,67	6,10	6,22
55-59	7,32	6,40	6,15	3,92	5,59	5,82	6,63
15-59							
Observado	4,24	4,35	4,10	3,42	4,18	4,18	4,20
Tipificado	4,35	4,24	3,87	3,20	3,92	4,02	4,20
Número de mujeres	7.770	3.011	1.119	581	551	5.670*	13.667**

(\*) incluidas 408 nacidas fuera de Europa

(\*\*) incluidas 227 con lugar de nacimiento no declarado

FUENTE: Llamada <sup>8/</sup>

- Las mujeres casadas nacidas en la Argentina muestran una fecundidad mayor que las nacidas en el exterior.
- Entre las inmigrantes, la mayor fecundidad corresponde a las italianas y la menor a las francesas. La fecundidad de las españolas, similar a la del resto de los países europeos, se ubica en un nivel intermedio entre esos extremos.
- Resulta evidente que las mujeres europeas regulaban su fecundidad<sup>17/</sup>.

El nivel de fecundidad completa de las argentinas, no extremadamente alto (del orden de 7 hijos por mujer casada), hace pensar que acaso también entre ellas se ejercía un control incipiente.

### 3.3 Residencia urbana-rural

En el Cuadro 7 se presentan índices de fecundidad urbanos y rurales. Establecida la existencia de un diferencial por lugar de nacimiento, se presentan los índices también separadamente para la población nacida en la Argentina y en el exterior. Las conclusiones, como en el caso anterior, surgen claras:

- d) Los índices urbanos son menores que los rurales.
- e) Esa tendencia no es muy definida en la población nativa, en tanto que resulta evidente en la inmigrante.

**CUADRO 7. Argentina: Número de hijos tenidos por mujer casada según edad, residencia urbana-rural y lugar de nacimiento, 1895**

Grupo de edad.	Población Total		Nacida en la Argentina		Nacida en el Exterior	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
15-19	0,67	0,74	0,68	0,81	0,65	0,57
20-24	1,68	1,80	1,76	1,79	1,58	1,85
25-29	2,89	3,10	3,21	3,10	2,60	3,12
30-34	3,74	4,41	4,01	4,44	3,57	4,32
35-39	5,05	5,56	5,55	5,46	4,72	5,78
40-44	5,95	6,27	6,19	6,22	5,82	6,37
45-49	5,95	6,94	6,32	6,91	5,76	7,02
50-54	5,84	6,54	6,57	6,24	5,49	7,36
55-59	6,36	6,88	7,84	6,95	5,28	6,72
15-59						
Observado	3,92	4,46	3,96	4,38	3,89	4,67
Tipificado	3,98	4,41	4,32	4,38	3,74	4,49
Número de mujeres	6.274	7.326	2.695	5.236	3.579	2.090

**FUENTE:** Llamada <sup>8/</sup>.

### 3.4 Alfabetismo

En el Cuadro 8 finalmente, se muestran índices según alfabetismo, elaborados para la población total y, también, como parece razonable después de lo visto en los puntos anteriores, para la población clasificada por lugar de nacimiento y residencia urbana-rural.

- f) En la población total se observa menor fecundidad entre las mujeres alfabetas que entre las analfabetas. La diferencia, sin embargo, es muy pequeña y estadísticamente no significativa. Puede suponerse que si la omisión en la declaración del número de hijos tenidos es mayor entre las analfabetas que entre las alfabetas corregido el error, la diferencia entre los dos grupos aumentaría y se tomaría significativa.
- g) En la población nativa no hay diferencias de fecundidad según alfabetismo. Si los índices se aceptaran sin reservas, la conclusión sería que en este grupo prevalece una tendencia contraria a la mencionada anteriormente, lo que probablemente no sea cierto y se deban los resultados observados a selectividad en los errores de omisión de niños declarados en el censo.
- h) Entre las mujeres inmigrantes, en cambio, la menor fecundidad de las alfabetas, surge claramente, en especial entre la población urbana.

### 4. Conclusiones

Se ha estimado el nivel de la fecundidad de la población argentina al rededor de 1895 en 6 hijos por mujer al término del período de vida fértil. La estimación se acepta con reservas, pues está basada en una hipótesis discutible y se ha derivado de información estadística deficiente. El nivel real puede haber sido mayor o menor a esa cifra. La estimación, por lo tanto, tiene un carácter provisional y deberá modificarse a la luz de otros análisis que tomen en cuenta nuevas informaciones y empleen otros procedimientos a los aquí utilizados.

Aunque el nivel estimado de la fecundidad sea alto, de todas formas es inferior al que se observa actualmente en poblaciones latinoamericanas con promedio de 7 hijos por mujer a la edad de 50 años. Hay circunstancias que explican que la fecundidad argentina no fuera tan alta como, por ejemplo el elevado porcentaje de mujeres solteras (alcanzaba a 22 entre las nativas de edad 50) y la proporción relevante y creciente de población inmigrante, con un nivel de fecundidad menor al de la nativa.

En cuanto a los diferenciales de fecundidad, queda probado que existían entre las mujeres nacidas en la Argentina y el exterior, las urbanas y las rurales y, en menor grado, las alfabetas y analfabetas. Las diferencias son particularmente claras en la población inmigrante. La existencia de diferenciales de fecundidad, en una época en que el país experimentaba un vigoroso desarrollo social y econó-

CUADRO 8. Argentina: Número de hijos tenidos por mujer casada según edad, residencia urbana-rural, lugar de nacimiento y alfabetismo, 1895

Grupo de edad	Población Total		Nacida en la Argentina		Nacida en el Exterior					
	Alfab.	Analfab.	Urbana	Rural	Urbana	Rural				
15-19	0,68	0,75	0,71	0,53	0,76	0,86	0,55	0,79	0,61	0,61
20-24	1,70	1,87	1,72	2,05	1,76	1,91	1,51	1,72	1,92	1,65
25-29	3,01	3,05	3,30	2,92	3,21	3,09	2,49	2,83	3,09	3,33
30-34	4,04	4,24	4,14	3,82	4,56	4,46	3,48	3,81	4,32	4,45
35-39	5,33	5,45	5,58	5,51	5,85	5,47	4,43	4,93	5,77	6,01
40-44	6,38	6,03	6,48	5,63	6,66	6,21	5,97	5,61	6,76	6,32
45-49	6,72	6,52	6,46	6,26	8,06	6,78	5,88	5,92	7,38	6,71
50-54	5,91	6,54	6,21	7,34	6,29	6,29	5,48	5,66	6,13	8,45
55-59	6,93	6,57	8,34	7,45	7,96	6,78	5,28	5,32	6,69	6,63
15-59										
Observado	3,92	4,58	3,80	4,34	4,13	4,61	3,63	4,30	4,37	5,05
Tipificado	4,22	4,28	4,40	4,22	4,65	4,39	3,67	3,89	4,50	4,59
Número de mujeres	6,400	5,993	1,747	733	1,630	3,124	2,030	1,222	993	941

FUENTE: Llamada 8/.

migo, que implicaba avances señalados en urbanización y alfabetización, con sostenida inmigración europea, hubieran permitido anticipar el descenso de la fecundidad, el cual estaba por iniciarse, si es que no se habla ya iniciado, y que tomó importancia después de 1914.

APENDICE

ESTIMACION DEL NIVEL DE LA MORTALIDAD ALREDEDOR DE 1895

Al no contar con información de muertes por edades alrededor de 1895 que permita encarar la elaboración de tablas de vida siguiendo los procedimientos habituales, se hace necesario, a fin de estimar el nivel de la mortalidad, recurrir a procedimientos indirectos.

En primer lugar, fué posible establecer claros indicios de mortalidad diferencial, lo que por sí solo constituye una señal de que el nivel de la mortalidad no era probablemente en extremo alto.

Los diferenciales encontrados fueron:

- a) La mortalidad de 1869 superaba a la de 1895. La reducción en la proporción de viudos por edad entre los nativos, inmigrantes, hombres y mujeres, así como el descenso en la proporción de huérfanos absolutos (de padre y madre) entre 1869 y 1895 son los indicios que fundamentan esa afirmación.
- b) La mortalidad masculina superaba a la femenina. Indicios: la incidencia de la viudez, por edad, tanto en 1869 como en 1895, es sistemáticamente menor entre los hombres que entre las mujeres; la proporción de huérfanos de madre es inferior a la de huérfanos de padre (dato de la muestra de 1869) y la tabla de mortalidad construída con datos de registros para la Ciudad de Buenos Aires, utilizando información del censo municipal de 1887, también muestra menor mortalidad femenina.
- c) La mortalidad de la población nativa superaba a la de los inmigrantes. Indicios: los índices de viudez por edad de 1869 y 1895 son mayores para la población nacida en la Argentina que en el exterior. Además, el mismo hecho ha sido documentado en tablas de vida de la Ciudad de Buenos Aires (1887) construídas por Latzina  $\frac{5}{}$ .
- d) La mortalidad urbana superaba a la rural. Indicios: La proporción de huérfanos por edad, maternos y paternos (información de la muestra del censo de 1869), es mayor en las áreas urbanas que rurales. La diferencia es particularmente clara para los huérfanos de padre, o sea la mortalidad urbana masculina era singularmente alta. En esa época eran frecuentes las epidemias (fiebre amarilla, cólera, viruela) y probablemente tenían gran incidencia en las áreas urbanas.

Se contaba con la siguiente información para establecer el nivel de la mortalidad:

- a) Tablas de vida por sexo para la Ciudad de Buenos Aires, 1887, construídas con datos de registros.
- b) Relaciones de supervivencia intercensales observadas en la población nativa entre 1869 y 1895, y
- c) Información sobre los huérfanos por edad en 1869, la que permite inferir el

nivel de la mortalidad con el auxilio de tablas modelo.

Se piensa que las tablas de vida para Buenos Aires de 1887 exageran el nivel de la mortalidad del país en 1895, porque: i) como se indicó anteriormente, se supone que la mortalidad urbana era mayor que la rural; ii) durante el año 1887 la peste de cólera azotó Buenos Aires; y iii) la información sobre muertes registradas, utilizada en la construcción de las tablas de vida, puede estar indebidamente aumentada por registros correspondientes a personas no residentes en ciudad. Se decidió que la estimación de mortalidad resultante para el país en 1895, debía ser menor a la reflejada en las tablas mencionadas.

Las relaciones intercensales de sobrevivencia para nativos muestran serias regularidades. Pueden ser descritas, de un modo aproximado, por las tasas correspondientes a tablas modelo de mortalidad de las Naciones Unidas con esperanza de vida al nacer entre 30 y 35 años. Estos, nuevamente, constituyen índices superiores al nivel de la mortalidad en 1895, toda vez que las relaciones reflejan la mortalidad de un período durante el cual estaba declinando y sólo se refieren a la población nativa, la que, según se ha señalado antes, tenía un nivel de mortalidad superior a la población inmigrante.

Las proporciones de huérfanos maternos y paternos por edad (en 1869) permiten inferir el nivel de la mortalidad empleando un procedimiento descrito por Burch <sup>13/</sup> y aplicado por Burch <sup>18/</sup> con el auxilio de tablas modelo de vida. El nivel de mortalidad resultante, corresponde a una esperanza de vida al nacer del orden de 40-45 años, muy favorable para 1869. Hay probablemente subregistro del número de huérfanos.

En vista de lo anterior se adoptaron, con modificaciones, tablas modelo de vida de las Naciones Unidas. Algunos índices de las tablas finalmente utilizadas son presentados en el Cuadro 3.

## LLAMADAS

- 1/ Primer Censo de la República Argentina, Buenos Aires, Imprenta del Porvenir, 1872.
- 2/ Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II, Población, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898.
- 3/ Tercer Censo de la República Argentina, Tomo I, Antecedentes y Comentarios, Buenos Aires, Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía., 1916.
- 4/ Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe 1887, Libro I, Censo de la Población, Imprenta y encuadernación de Jacobo Peuser, Buenos Aires, La Plata, 1888.
- 5/ Censo Municipal de Buenos Aires, 1887, Buenos Aires, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1889, Tomo Segundo.
- 6/ Beyhaut, G., Cortés Conde, R., Gorostegui, H., Torrado, S., Inmigración y desarrollo económico, Seminario interdisciplinario sobre el desarrollo económico y social de la Argentina, Buenos Aires, 1961.
- 7/ Dirección Nacional de Migraciones, Memorias anuales.
- 8/ Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella, Muestras de los censos nacionales de 1869 y 1895, Inédito.
- 9/ Latzina, Francisco, La Argentina Considerada en sus aspectos físicos, social y económico, Segunda Parte, Buenos Aires, 1904.
- 10/ Davis, Kingsley, The Place of Latin America in World Demographic History The Milbank Memorial Fund Quarterly XLII, April, 1964, Part 2, pp. 19-44.
- 11/ Collyer, O. Andrew, Birth Rates in Latin America: New Estimates of Historical Trends and Fluctuations, Research Series N°7, Institute of International Studies, University of California, Berkeley, 1965.
- 12/ Mortara, Giorgio, Determinação de Fecundidade Femenina segundo a Idade conforme o Censo de 1940, e aplicações al calculo da Taxa de Natalidade, de Tábua de Fecundidade e do Coeficiente de Reprodução, para a População do Brasil, Revista Brasileira de Estatística, Ano VIII, 30/31, Rio de Janeiro, 1948.
- 13/ Lotka, Alfred J., Théorie Analytique des Associations Biologiques, Deuxième Partie, Paris, 1939.



Indica de que este resultado es plausible lo siguiente: a una tasa neta de reproducción de 1,63 corresponde una tasa anual de incremento del orden de 17-18 por mil. Si la población enumerada en 1869 aumentó, durante ese año y 1895, con arreglo a tales tasas, el efecto resultante en 1895 de la inmigración es coherente con las estadísticas disponibles sobre movimientos migratorios.

Si no se efectúa la conversión del índice de reemplazo ( $J$ ) a la tasa neta de reproducción ( $R$ ) -basándose en que tal conversión se realiza conforme con relaciones encontradas por Lotka analizando un material estadístico particular por cuya razón no tienen validez universal- y simplemente se interpreta ( $J$ ) como representativa de ( $R$ ), el número resultante de hijos por mujer es de 6,2 en lugar de 5,8.

Grabill, Wilson H.; Kiser, Clyde V.; Whelpton, Pascal K.; The Fertility of American Women, A Volume in the Census Monograph Series, John Wiley and Sons, Inc., New York, 1958.

Latzina se refiere en su libro a esto, llamada <sup>4/</sup> pág. 270.

Burch, Thomas K., Some Social Implications of Varying Mortality, United Nations World Population Conference (A.2/V/E/348), Belgrade, 1965.

